

Hay una vida mística enlazada
Tan cariñosamente con la mía,
Que del destino la inflexible espada
Ninguna o ambas deberá cortar.

Una beldad existe, que mis ojos
Siempre la ven con masica delicia,
De día sabe disipar enojos
De noche en sueños dulces inspirar.

Hay una voz tan pura i melódica
Que al oirla mi pecho se enajena;
No acompañado de esa voz hermosa
Célicos cantos no quisiera oír.

Hay una faz cuyo rubor esplica
La historia de mi amor en su mejilla;
I al despedirse pálida publica
Mas amor que me es dado proferir.

Hay un habio que el mio ha comprimido
I que antes otro habio no estreché;
Furo' hacerme feliz i envejecido
Ni habio lo comprime i otro no

Hay un seno todo él es propio mio
De mi cabeza enferma reclino,
Una boca que vive si yo vivo,
Ojos que lloran cuando lloro yo.

Los corazones hai que en vibraciones
De dulcísima union se corresponden;
Y dicen en acordes pulsaciones
O juntos palpitar o morir.

Los almas hai que ven tan dulcemente
La vida deslizada, que al separarse...
Al separarse? ah! no! que eternamente
Una sola esas almas han de ser.